

LOS SIETE VALLES - LOS CUATRO VALLES

BAHÁ'ULLÁH

Título original en inglés: The Seven Valleys - The Four Valleys

ÍNDICE

LOS SIETE VALLES

El Valle de la Búsqueda
El Valle del Amor
El Valle del Conocimiento
El Valle de la Unidad
El Valle del Contento
El Valle del Asombro
El Valle de la verdadera pobreza y la nada absoluta

LOS CUATRO VALLES

El Primer Valle
El Segundo Valle
El Tercer Valle
El Cuarto Valle

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO.

Loado sea Dios, Quien de la nada forjó la Creación, inscribió los misterios de la preexistencia sobre la Tabla del hombre; del Bayán le enseñó lo que ignoraba, hizo de él un Libro Luminoso para aquellos que

creyeron y se sometieron; hizo que, en esta oscura y funesta edad presenciara la creación de todas las cosas (Kull-i-Shay') y diese testimonio de ello con maravillosa voz sobre la cima de la eternidad en el Templo Excelente¹: a fin de que todo hombre pueda atestiguar, en sí y por sí mismo, y en el rango de la

Manifestación de su Señor, que verdaderamente no hay Dios salvo Él, y para que todo hombre pueda así

ganar la cumbre de las realidades, hasta que nadie contemple cosa alguna sin ver en ella a Dios. Y alabo y glorifico al primer mar, que fluyó del océano de la Esencia Divina, y a la primera alborada que

despuntó en el Horizonte de la Unicidad, y al primer sol que brilló en el Cielo de la Eternidad, y a la primera llama que fue encendida por la Lámpara de la Preexistencia en el candil de la singularidad: aquél

quien fue A¥mad en el reino de los excelsos, Mu¥ammad en el concurso de los íntimos, y Ma¥mud² en el

dominio de los sinceros, "...invócalo por cualquier nombre que deseéis. Él tiene excelentísimos nombres"³ en los corazones de aquellos que saben. ¡Y haya entre los Suyos y Sus compañeros

abundante,
eterna y perdurable paz!

Además, hemos escuchado con atención lo que el ruiseñor del conocimiento cantó desde las ramas del árbol de tu ser, y hemos aprendido lo que la paloma de la certeza pregonó desde la pérgola de tu corazón.

Pienso que la leer tu carta ciertamente aspiré las fragancias de las vestiduras de tu amor y alcancé tu presencia. Y puesto que noté que mencionas tu muerte en Dios, y tu vida a través de Él, y tu amor por los

amados de Dios y por las Manifestaciones de Sus Nombres y los Albores de Sus Atributos, por tanto revelaré para tí los sagrados y resplandecientes signos de los mundos de gloria, para atraerte a la corte de

santidad, proximidad y belleza, y llevarte a una posición desde la cual no verás nada en la creación salvo

el Rostro de tu Bienamado, El que merece honra, y contemplarás todas las cosas creadas como en el día en que ninguna poseía nombre.

Sobre esto cantó el ruiseñor de la unicidad en el jardín de Ghawthíyyih⁴. Dijo Él: "Y aparecerá en la tabla

de tu corazón un escrito sobre los sutiles misterios del 'Teme a Dios y Dios te dará conocimiento'⁵; y el ave de tu alma recordará los sagrados santuarios de la preexistencia y ascenderá en alas del anhelo al cielo

del 'camina sobre los hollados senderos de tu Señor'⁶, y recogerás los frutos de la comunión en los jardines del 'Aliméntate, entonces, con toda clase de frutos'.⁷

Por Mi vida, oh amigo, si probaras de estos frutos del verde jardín de capullos que crecen en las tierras del conocimiento, junto a las luces de guía de la Esencia, en los espejos de los nombres y atributos, un vivo deseo arrancaría de tu mano las riendas de la paciencia y el recato y haría temblar tu alma con luz centelleante; te arrastraría de tu hogar terreno hacia la primera morada celestial, en el Centro de las Realidades; y te elevaría sobre la tierra y te haría deslizar sobre el agua como si corriese por los campos.

Por tanto, que ello nos regocije a Mí y a tí y a quienquiera se remonte al cielo del conocimiento y cuyo corazón sea, por esto, refrescado: las brisas de la certeza han soplado sobre el jardín de su ser desde el Sheba del Todo Misericordioso.

¡La paz sea con aquél quien sigue el Recto Sendero!

Y es más, se dice que siete son las etapas que jalonan la jornada del caminante desde la morada de polvo

hasta la patria celestial. Algunos la llaman los Siete Valles, otros las Siete Ciudades. Y dicen que el caminante no alcanzará el océano de la cercanía y la unión, ni beberá del incomparable vino, hasta que no

se desprenda de sí mismo y atraviese estas etapas. La primera es:

EL VALLE DE LA BÚSQUEDA

El corcel de este Valle es la paciencia; sin ella, en esta jornada el caminante no arribará a ningún lugar ni

alcanzará meta alguna. No deberá jamás desanimarse; y si por cien años se esforzara y aún no lograse contemplar la belleza del Amigo, no deberá titubear. Puestos los que buscan el Ka'bih⁸ del "para Nos" se

regocijan con las nuevas del: "Por Nuestros caminos los guaremos"⁹. En su búsqueda han ceñido firmemente sus mantos de servicio y procuran en todo momento pasar del plano de la inconsciencia al reino del ser. No habrá atadura que los detenga ni consejo que los haya de disuadir.

Incumbe a estos siervos purificar el corazón -manantial de los tesoros divinos- de toda mancha, y

alejarse

de la imitación, cual es la de seguir los pasos de sus antepasados y progenitores, y cerrar la puerta de la amistad y la enemistad a todos los habitantes de la tierra.

En este viaje el buscador llega a una etapa en la que ve a todas las cosas creadas vagar confundidas buscando al Amigo. A más de un Jacob verá tras las huellas de su José, ¡cuántos amantes presurosos en busca del Amado contemplarán! Presenciará un mundo de seres anhelantes en busca del Deseado. A cada

momento encontrará un asunto a ponderar, a cada hora se dará cuenta de un misterio; pues apartó su corazón de ambos mundos y se encaminó al Ka'bih¹⁰ del Amado. A cada paso recibirá la ayuda del Dominio Invisible y el ardor de su búsqueda crecerá.

Ha de medirse la búsqueda con la vara del Majnún del Amor.¹¹ Dice el relato que un día se encontró a Majnún tamizando el polvo, bañado en lágrimas. Le preguntaron: "¿Qué haces?" Él dijo: "Busco a Laylí".

Ellos exclamaron: "¡Ay de tí! ¡Laylí es de espíritu puro y la buscas en el polvo!" Majnún contestó: "La busco por doquier, quizás la encuentre en algún lugar".

Por cierto, y a pesar de que para los sabios es vergonzoso buscar en el polvo al Señor de los Señores, aún

así ello da muestras del intenso ardor de la búsqueda. "Quienquiera busque algo con celo, lo encontrará".¹²

El verdadero buscador nada persigue sino el objeto de su búsqueda, y el amante no tiene deseo alguno salvo la unión con su amada; no alcanzará el buscador su meta a menos que todo lo sacrifique. Es decir, tiene que reducir a nada todo lo visto, oído o entendido para poder así entrar al reino del espíritu, que es la

Ciudad de Dios. Es necesario el esfuerzo, si hemos de buscarlo; necesario es el fervor, si hemos de gustar

la miel de la reunión con Él; y si probásemos de esta copa, desecharíamos el mundo.

En esta jornada el caminante mora en toda tierra y habita en toda región. En cada rostro busca la belleza

del Amigo; en cada país indaga por el Amado. Se une a todos, y busca la compañía de cada alma, pues quizás pueda descubrir en alguna mente el secreto del Amigo o contemplar en algún semblante la belleza

del Amado.

Y si con la ayuda de Dios encontrase, en esta jornada, alguna señal del Amigo sin rastro y, del mensajero

celestial, inhalara la fragancia del añorado José¹³, ha de entrar directamente al

VALLE DEL AMOR

y será consumido en el fuego del amor. En esta ciudad se erige el cielo del éxtasis, brilla el sol del anhelo

que ilumina al mundo; y el fuego del amor al arder reduce a cenizas la cosecha de la razón.

El caminante ya no se percata de sí mismo, ni de nada a su alrededor. No discierne ya entre ignorancia y

conocimiento, duda o certeza; ni distingue la aurora de guía de la noche del error. Huye tanto de la fe como del descreimiento, y el veneno mortal le es un bálsamo. Por eso dijo 'Aár¹⁴:

Para el infiel, error y para el sumiso, fe.

Para el corazón de 'Aár, un átomo de Tu dolor.

El corcel de este Valle es el dolor, y sin él esta jornada no tendrá fin. En este estado el amante no

piensa

sino en el Bienamado y no busca refugio salvo en el Amigo. A cada instante ofrece cien vidas en el camino del Amado, a cada paso arroja mil cabezas a Sus pies.

¡Oh hermano mío! Hasta que holles el Egipto del Amor no has de hallar al José de la Belleza del Amigo;

y a no ser que, como Jacob, reniegues de tus ojos externos, jamás has de abrir el ojo de tu ser interior; y a

no ser que ardas con el fuego del amor, jamás has de comulgar con el Amante de tu Anhelo.

A nada teme un amante, ni mal alguno puede aquejarle: Tú lo contemplas frío en el fuego y seco en el mar.

Amante es aquel que fresco vive en el fuego del infierno;

y sabio es aquel que entre las aguas, seco permanece.¹⁵

El amor no admite existencia, ni desea vida: vida ve en la muerte y busca la gloria en la vergüenza.

Para

merecer la locura del amor, el hombre ha de tener cordura abundante; para merecer los lazos del Amigo,

ha de estar pleno de espiritualidad. ¡Bendito sea el cuello atrapado en Su dogal, y feliz la cabeza que cae

en la senda polvorienta de Su amor! Por lo tanto, oh amigo, renuncia a ti mismo para que puedas hallar al

Incomparable; pasa de largo por esta tierra buscando tu morada en el nido celestial. Si quieres encender el

fuego del ser y ser apto en el sendero del amor sé como la misma nada.

No se apodera el amor de un alma viviente

ni apresa el halcón una víctima muerta.¹⁶

el amor hace arder un mundo a cada instante, y asola cada país en el que planta su bandera. El ser no existe en su reino, y en sus dominios los sabios carecen de mando. El Leviatán del amor devora al maestro de la razón y destruye al señor del conocimiento. Bebe los siete mares sin saciar la sed de su corazón y dice: "¿Hay más aún?"¹⁷ Rehuye de sí mismo y se aparta de todo en la tierra.

El amor es un extraño en cielo y tierra;

Setenta y dos locuras en él encierra.¹⁸

A múltiples víctimas atenazaron sus garras y a innumerables sabios sus flechas atravesaron. Sabed que todo lo rojo en el mundo procede de su cólera y que toda palidez de las mejillas viene de su veneno. No admite más remedio que la muerte y no anda sino en el valle sombrío; aún así, a los labios del amante su

veneno es más dulce que la miel y, a los ojos del buscador, su destrucción es preferible a millares de vidas.

Por lo cual, para que el espíritu pueda ser purificado, y ya limpio pueda conocer la grandeza del Señor de

los Mundos, han de arder en el fuego del amor los satánicos velos del yo.

El fuego del amor todo lo enciende y lo quema,

Entra, entonces, al país de los amantes.¹⁹

Y si el amante, confirmado por el Creador escapa de las garras del águila del amor, entrará en el

VALLE DEL CONOCIMIENTO

y saldrá de la duda para hallar la certeza, y se volverá de las oscuras ilusiones hacia la luz de guía del temor de Dios. Se abrirá su vista interior e intimamente conversará con el Bienamado; entreabrirá el portal de la verdad y la piedad, y cerrará las puertas de las vanas imaginaciones. En esta etapa se contenta

con el decreto de Dios, ve en la guerra la paz, y encuentra en la muerte los secretos de la vida sempiterna.

Con ojos interiores y exteriores atestigua los misterios de la resurrección en los dominios de lo creado y en las almas de los hombres, y purificado su corazón, comprende la sabiduría divina en las infinitas Manifestaciones de Dios. En el océanos discierne una gota, y una gota contempla los secretos que atesora el mar.

¡Parte el corazón del átomo,
y mira dentro de él. Hallarás el sol!20

En este Valle, el caminante no ve sino la clara providencia de las obras del Verdadero, diciendo a cada paso: "No puedes ver ningún defecto en la creación del Dios de Misericordia. Vuelve a mirar. ¿Puedes ver acaso una sola falla?"21 Percibe justicia en la injusticia, y en la injusticia merced. En la ignorancia encuentra ocultos muchos conocimientos y, manifiestas en el conocimiento, innumerables sabidurías. Rompe la jaula del cuerpo y de las pasiones y se asocia con los pueblos del reino inmortal. Asciende por

los peldaños de la verdad interior y se apresura hacia el cielo de profunda significación. Viaja en el arca del "les mostraremos nuestras señales en las regiones y en ellos mismos"22, y navega sobre el mar de "hasta que se les haga evidente que (este Libro) es la verdad".23 Y si se encontrase con la injusticia tendrá paciencia, y al enfrentarse a la ira manifestará amor.

Había una vez un amante que había sufrido varios años la separación de su amada y se consumía en el fuego de la lejanía. Por imperio del amor su corazón quedó vacío de paciencia y su cuerpo cansado de su

espíritu; consideraba una burla la vida sin ella y el tiempo lo iba consumiendo. Muchos fueron los días en

que, añorándola, no halló sosiego y muchas las noches en que su dolor por ella le privó del sueño; su cuerpo se consumía en suspiros, la herida de su corazón lo había convertido en un quejido lastimero. Habría dado mil vidas por una gota en la copa de su presencia, pero de nada le sirvió. Los médicos no le

encontraban remedio, y sus camaradas evitaban su compañía; ciertamente los doctores no conocen el remedio para un enfermo de amor, a no ser que el favor de la amado lo salve.

Finalmente el árbol de su añoranza engendró en fruto de la desesperación y el fuego de su esperanza se redujo a cenizas. Una noche, sin poder ya vivir, salió de su casa y se dirigió a la plaza. De repente un sereno le siguió. Perseguido por él echó a correr. Entonces otros se unieron a éste cerrándole todos los caminos al fatigado. Clamando, el desdichado corrió de aquí para allá lamentándose, "Seguramente este

guardia que me persigue tan tenazmente es 'Izrá'íl, mi ángel de la muerte; o es un tirano que trata de hacerme daño". Sus pies lo sostenían, uno sangrando por la flecha del amor, mientras su corazón se lamentaba. Entonces llegó hasta el muro de un jardín y lo escaló con inenarrable dolor, ya que era muy alto; y olvidándose de su vida se arrojó al jardín.

Y vio allí a su amada, quien lámpara en mano, buscaba un anillo que había perdido. Cuando el amante de

subyugado corazón vio a su amado corazón, respiró profundamente y alzando sus manos en oración, exclamó: "¡Oh Dios! ¡Otorga gloria, riquezas, y larga vida al guardia, ya que era Gabriel, quien guió a este pobre; o era Isráfil, que dio vida este desdichado".

Verdaderamente, sus palabras eran ciertas, pues había hallado mucha justicia secreta en esta aparente tiranía del sereno, y vio cuánta clemencia yacía oculta tras el velo. En su cólera, el guardia había guiado a

aquel que estaba sediento en el desierto del amor, al océano de su amado e iluminado la noche de la ausencia con la luz del encuentro. Había lanzado a quien estaba alejado hacia el jardín de la cercanía y había guiado a un alma doliente hacia el médico del corazón.

Ahora bien, si el amante hubiese tenido visión, desde un principio hubiera bendecido al guardia y rogado

por él y hubiera visto justicia en esa tiranía; pero estándose velado el fin, en un principio prorrumpió en lamentaciones y quejas. Mas aquellos que transitan en los jardines del conocimiento, porque ven el fin en

el principio, ven paz en la guerra y en la ira, amistad.

Tal es el estado de los caminantes en este Valle. Mas los que están en los Valles superiores ven el principio y el fin como uno solo. Más aún, no ven ni principio ni fin, y no advierten ni "primero" ni "último".²⁴ Los que residen en la ciudad inmortal, habitantes del verde jardín, no ven ni siquiera "primero" ni "último". Huyen de todo lo primero y rechazan todo lo que es último. Pues ellos han pasado

por sobre los mundos de los nombres y traspuesto los mundos de los atributos tan veloces como el relámpago. Por ello se dice: "la Unidad Absoluta excluye todos los atributos".²⁵ Y han hecho su morada

a la sombra de la Esencia.

Por lo cual, a propósito de esto, Khájih 'Abdu'lláh²⁶ -que Dios El Supremo santifique tu amado espíritu-

explicó sutilmente y habló con elocuencia sobre el significado del versículo: "Guíanos por el recto sendero".²⁷ Que es: "Muéstranos el camino correcto, o sea, hónranos con el amor de tu Esencia, para que

seamos liberados de volvemos hacia nosotros mismos y hacia todo lo que no seas Tú, y lleguemos a ser completamente Tuyos, a conocerte sólo a Ti, a verte sólo a Ti y a no pensar en nadie salvo en Ti".

Más aún, ellos se elevan aún por encima de esta posición. Por lo que se dice:

El amor es un velo entre el amante y el amado;

Más no me está permitido decir.²⁸

A esta hora, el alba del conocimiento ha despuntado y se apagan los candiles del caminar y del vagar sin

rumbo.²⁹

Velado le era esto a Moisés

pese a toda su fuerza y su luz;

entonces tú, que ni alas tienes siquiera

no intentes volar.³⁰

Si eres hombre de comunión y oración, remóntate en alas de la ayuda proveniente de Almas Santas, para

que puedas contemplar los misterios del Amigo y alcanzar las luces del Bienamado. "Verdaderamente,

Somos de Dios y a Él regresamos".31

Luego de haber atravesado el Valle del Conocimiento, que es el último plano de la limitación, el caminante llega al

VALLE DE LA UNIDAD

y bebe de la copa del Absoluto y contempla las Manifestaciones de la Unidad. En esta posición traspasa los velos de la pluralidad, huye de los mundos de la carne y asciende al cielo de la singularidad. Oye con

el oído de Dios y con Su ojo contempla los misterios de la divina creación. Entra en el santuario del Amigo y como confidente, comparte el pabellón del Bienamado. De la manga del Absoluto extiende la mano de la verdad; revela los secretos del poder. No ve en sí mismo ni nombre, ni reputación, ni rango, más allá de su propia alabanza de Dios. Ve, en su propio nombre, el de Dios; para él "todas las canciones

viene del Rey"³² y toda melodía procede de Él. Se sienta sobre el trono de "Decid, todo proviene de Dios"³³ y descansa sobre la alfombra del "No hay poder ni fuerzas salvo en Dios".³⁴ Contempla todas las cosas con el ojo de la unidad, y ve los rayos resplandecientes del sol divino brillando por igual sobre todas

las cosas creadas desde la aurora de la esencia, y ve las luces de la singularidad reflejada sobre toda la creación.

Es evidente a su Eminencia, que todas las variaciones que el caminante contempla en las etapas de su viaje por el reino del ser proceden de su propia visión. Daremos un ejemplo de esto, para que su significado quede completamente claro. Considera al sol visible: aun cuando brilla con esplendor sobre todas las cosas y él mismo confiere luz a toda la creación, por mandato del Rey de la Manifestación, en cada sitio se manifiesta y derrama su abundancia de acuerdo con la potencialidad de ese lugar. Por ejemplo, en un espejo refleja su propio disco y forma. Esto responde a la sensibilidad del espejo: en un cristal hace que aparezca fuego, mientras en otros objetos muestra sólo el efecto de su brillo, pero no su disco entero. Y, sin embargo, como tú has observado, mediante ese efecto, por mandato de su Creador, adiestra a cada cosa de acuerdo a sus propias cualidades.

De la misma manera los colores se hacen visibles en cada objeto de acuerdo a su naturaleza. Por ejemplo,

en una esfera amarilla los rayos relucen amarillos; en una blanca son blancos; y en una roja, los rayos se

manifiestan rojos. Por lo tanto, estas variaciones depende del objeto y no de la luz resplandeciente. Y si un lugar está cerrado, ya sea por paredes o un techo, quedará completamente privado del resplandor de la

luz, y allí no brillará el sol.

Es así que ciertas almas incapaces han encerrado, dentro del muro del yo y la pasión, los campos del saber, oscureciéndolos por la ignorancia y la ceguera, y han sido privados de la luz del sol místico y de los misterios del Eterno Bienamado; lejos se han desviado de la engalanada sabiduría de la lúcida Fe del

Señor de los Mensajeros, han sido echados del santuario de la Beldad Suprema y desterrados del Ka'bih³⁵

del esplendor. ¡Ése es el valor de la gente de esta era!

Y si un ruiseñor³⁶ se remontara desde la arcilla del yo y habitara en el rosal del corazón, y con melodías árabes y dulces canciones iraníes relatara los misterios de Dios -de los cuales una sola palabra imprime vida nueva y lozana a los cuerpos de los muertos y confiere el Espíritu Santo a los huesos corruptos de la existencia- veras mil garras de envidia y miradas de picos de rencor dándole caza y, con

toda su fuerza, empeñados en su muerte.

En verdad al escarabajo una fragancia delicada le es repugnante, y para el hombre embotado un dulce perfume es igual que nada. Por lo cual, ha sido dicho para guía del ignorante:

Disipa el embotamiento de tu cabeza
para luego aspirar el aliento de Dios.³⁷

En resumen, las diferencias entre objetos han quedado claras. Es así, que, cuando el caminante contempla

sólo el lugar de la apariencia -o sea, cuando solamente ve las esferas multicolores- percibe amarillo, rojo

y blanco. De allí que haya prevalecido el conflicto entre las criaturas y que el polvo sombrío de las almas

limitadas haya cubierto al mundo; y que otros sí se vuelvan hacia el esplendor de la luz y que algunos hayan bebido de la unicidad. Y éstos no ven nada sino el sol mismo.

Así, puesto que transitan estos tres planos diferentes, el entendimiento y las palabras de los caminantes han diferido; y por lo tanto aparece continuamente el signo de conflicto sobre la tierra. Pues hay algunos

que habitan en el plano de la unicidad y hablan de ese mundo, otros ocupan los dominios de la limitación

y algunos los grados del yo, mientras otros, que permanecen desprovistos del esplendor de la Belleza Divina, hacen ciertos reclamos, y en cada era y en cada ciclo infligen sobre el pueblo del mar de la unicidad aquello que ellos mismos merecen. "Si Dios castigara a los hombres por sus iniquidades, ¡no dejaría cosa viviente sobre la tierra! Más Él les da plazo hasta un tiempo señalado..."³⁸

¡Oh hermano Mío! Un corazón puro es como un espejo, purifícalo con el bruñido del amor y el desprendimiento de todo salvo Dios para que en él pueda brillar el sol verdadero y despuntar el alba eterna. Entonces, verás claramente el significado de "Ni mi tierra ni mi cielo me contienen, pero sí el corazón de mi siervo fiel".³⁹ Y tomarás tu vida en tus manos y, con infinito anhelo, la depositarás ante el

nuevo Bienamado.

Tan pronto como la Manifestación del Rey de la Unicidad desciende sobre el trono del corazón y el alma,

Su brillo se hace visible en cada miembro y extremidad. En ese momento, desde la oscuridad, brilla el misterio de la afamada tradición: "Un siervo es atraído hacia Mi en oración hasta que Yo le responda y cuando le he respondido, Me convierto en el oído con el cual oye..." Pues, de este modo ha aparecido el Amo de la casa dentro de Su hogar y todos los pilares de la morada resplandecen con Su luz. Y la acción

y el efecto de la luz vienen de Aquél Quien da luz; por ello, todos actúan por medio de Él y se levantan por Su voluntad. Y éste es aquel manantial del cual beben los íntimos, tal como está dicho: "Una fuente de la cual beberán los íntimos de Dios..."⁴⁰

Empero, que nadie interprete estas declaraciones como antropomorfismos, ni vea en ellas el descenso de

los mundos de Dios a los niveles de las criaturas; como tampoco deberían llevar a Vuestra Eminencia a tales suposiciones. Porque, en Su Esencia, Dios está santificado por encima del ascenso o descenso, de entrada o salida; por toda la eternidad Él ha esto -y lo seguirá estando- libre de los atributos de las criaturas humanas. Ningún hombre le conoció jamás ni alma alguna ha encontrado la senda hacia Su Ser.

Todo conocedor místico ha vagado, perdido, por el valle de Su conocimiento; todo santo ha perdido su camino buscando comprender Su Esencia. Santificado es Él por encima de la comprensión del sabio;

exaltado es Él por encima del conocimiento del erudito. El camino está vedado y buscarlo es la impiedad;

Su prueba son sus signos y Su Ser es Su evidencia.⁴¹

Por lo cual, los amantes del rostro del Bienamado han dicho: "¡Oh Tú, Aquél Cuya esencia es el único camino hacia Su Esencia, y Quien está santificado por sobre toda semejanza con Sus criaturas!⁴²

¿Cómo

puede la nada absoluta galopar en su corcel por el campo de la preexistencia, o una sombra efímera alcanzar el sol sempiterno?" El Amigo⁴³ ha dicho: "Si no fuera por Ti no Te hubiéramos conocido", y ha

dicho el Bienamado⁴⁴: "Ni alcanzado Tu presencia".

Por cierto, lo que ha sido mencionado acerca de los grados del conocimiento se refiere al conocimiento de

las Manifestaciones de aquel Sol de la Realidad, el cual derrama Su luz sobre los Espejos. Y el resplandor

de esa luz está en los corazones, mas permanece oculto bajo los velos del sentido y las condiciones de esta tierra, igual que una vela en un farol de hierro, y sólo cuando se lo libera de éste podrá brillar su luz.

De la misma manera, cuando quites de tu corazón las envolturas de la ilusión, se harán maniferas las luces de la unicidad.

Está claro, pues, que ni aun para los rayos existe entrada y salida -cuánto menos para aquella Esencia del

Ser y aquel Misterio anhelado. ¡Oh Hermano Mío!, recorre estos planos con espíritu de búsqueda, no de

ciega imitación. El verdadero caminante no será detenido por el mazo de las palabras ni excluido por la advertencia de las insinuaciones.

¿Cómo podrá una cortina a los amantes dividir?

¡Aún la muralla de Alejandro fallará!⁴⁵

Los secretos son muchos pero los extraños son innumerables. No bastarían volúmenes para contener el misterio del Bienamado, ni podría ser agotado en estas páginas, aunque no sea más que una palabra, ni más que un signo. "El conocimiento es un único punto, mas los ignorantes lo han multiplicado".⁴⁶

Sobre la misma base, reflexiona también acerca de las diferencias entre los mundos. Aunque los mundos

divinos no tengan fin, sin embargo algunos se refieren a ellos como su fueran cuatro: el mundo del tiempo

(zamán), un mundo que tiene un principio como un fin; el mundo de la duración (dahr), el cual tiene un principio pero cuyo fin no está revelado; el mundo de la perpetuidad (sarmad), cuyo principio no puede verse pero el cual se sabe que tiene un final; y el mundo de la eternidad (azal) del cual ni el principio ni el

fin son visibles. A pesar de existir muchas y diferentes aseveraciones sobre estos puntos, narrarlas en detalle resultaría tedioso. Algunos han dicho que el mundo de la perpetuidad no tiene ni principio ni fin y

han llamado al mundo de la eternidad el Empíreo invisible e impenetrable. Otros han llamado a éstos los

mundos de la Corte Celestial (Láhút), del Cielo Empíreo (Jabarút), del Reino de los Ángeles (Malakút), y

del mundo mortal (Násút).

Se considera que son cuatro las jornadas en el sendero del amor: de los seres creados al Verdadero; del

Verdadero a los seres creados; de las criaturas entre sí; y del Verdadero hacia Sí Mismo. Existen otras muchas aseveraciones de visionarios místicos y teólogos de antaño que no he mencionado aquí, pues me desagrada citar copiosamente de los dichos del pasado, ya que usar las palabras de otros demuestra conocimiento adquirido y no el don divino. Aun lo que hemos citado aquí fue en deferencia al capricho de los hombres y a la modalidad de los amigos. Además, tales temas están más allá del propósito de esta epístola. Nuestra renuencia a hablar de sus dichos no es orgullo, sino más bien una manifestación de sabiduría y una demostración de benevolencia.

Si dejó Khiṣr hundirse la barca en el mar,
aun en este error hay mil aciertos.⁴⁷

Pues de otro modo este Siervo se considera completamente perdido y como la nada, comparado con uno de los amados de Dios. Y menos aún en la presencia de Sus santos. ¡Exaltado sea Mi Señor, el Supremo!

Es más, nuestro objetivo es describir las etapas de la jornada del caminante y no presentar las aseveraciones contradictorias de los místicos.

No obstante haber dado ya un breve ejemplo concerniente al principio y final del mundo relativo, del mundo de los atributos, se agrega ahora una segunda ilustración para que sea puesto de manifiesto su significado más acabado. Por ejemplo, que su Eminencia se considere a sí mismo; en relación a vuestro hijo sois primero, pero último en relación a vuestro padres. En vuestra apariencia externa dais cuenta de la

aparición del poder en los reinos de la creación divina; en vuestro ser interior reveláis los misterios ocultos que son la fe divina depositada en vos. Y entonces, en el sentido ya mencionado, se aplica a vos lo

que es primero y lo que es último, lo externo e interno, para que en estos cuatro estados que te fueron conferidos podáis comprender los cuatro estados divinos y para que sobre todas las ramas visibles o escondidas del rosal de la existencia, el ruiseñor de vuestro corazón pueda cantar: "Él es el primero y el último, el Visible y el Oculto..."⁴⁸

Debido a las limitaciones de los hombres, estas afirmaciones son hechas en la esfera de lo relativo. Por otra parte, aquellos personajes que de un solo paso han atravesado el mundo de lo relativo y lo limitado, y

han habitado en el plano luminoso del Absoluto, y levantado su tienda en los mundos de la autoridad y del mandato, con una sola chispa han consumido estas relatividades, y con una gota de rocío han borrado

estas palabras. Y nadan en el océano del espíritu y se remontan al sagrado cielo de luz. En este plano, entonces ¿qué vida tienen palabras como "primero" o "último" y otras como ellas vistas o mencionadas?

En este dominio lo primero es lo último mismo y lo último no es sino lo primero.

Haz un fuego de amor en tu alma,
y quema todo pensamiento y toda palabra.⁴⁹

¡Oh amigo mío! Mírate a ti mismo: Si no hubieras sido padre ni engendrado un hijo, tampoco hubieras escuchado estos dichos. Ahora, olvídalos todos, para que puedas aprender del Maestro del Amor en la escuela de la unicidad y volver a Dios y, abandonando la tierra interior de la irrealidad⁵⁰ por tu

verdadera

posición, habitar bajo la sombra del árbol del conocimiento.

¡Oh tú, amado! Empobrécete para que puedas entrar en la excelsa corte de las riquezas; e inclina tu espalda para que puedas beber del río de la gloria y alcanzar el verdadero significado de los poemas acerca de los cuales has preguntado.

Queda aclarado, pues, que estas etapas dependen de la visión del caminante. En cada ciudad contemplará

un mundo, en cada Valle alcanzará un manantial, en cada prado escuchará una canción. Mas el halcón del

cielo místico tiene en Su pecho más de un maravilloso cántico del espíritu y el ave persa guarda en Su alma más de una dulce melodía árabe; pero están ocultas y ocultas permanecerán.

Si hablo, muchas mentes se harán añicos,
y si escribo, muchas plumas se quebrarán.⁵¹

La paz se con aquél que concluye esta exaltada jornada y, a través de las luces de guía, sigue al Verdadero.

Luego de atravesar los elevados planos de este viaje celestial, el caminante entra en

EL VALLE DEL CONTENTO

En este Valle siente las brisas del contento divino soplando desde el plano del espíritu. Quema los velos

del deseo y con el ojo interior y exterior percibe dentro y fuera de todas las cosas el día del "Dios compensará a cada uno desde Su abundancia".⁵²

De la congoja pasa al arroamiento, de la angustia al regocijo. Su aflicción y su dolor ceden paso al deleite y embeleso.

Aunque en apariencia, en este Valle los caminantes pueden habitar en el polvo, interiormente están entronizados en las alturas del significado místico; se alimentan de las ilimitadas mercedes de los significados interiores, y beben los delicados vinos del espíritu.

La lengua es impotente para describir estos tres Valles, y la palabra resulta inadecuada. La pluma no entra

en esta región, y la tinta deja sólo un borrón. En estos planos, el ruiseñor del corazón tiene otros cantos y

secretos que commueven el corazón y hacen exclamar al alma, mas este misterio del significado íntimo sólo puede ser susurrado de corazón a corazón, confiado sólo de pecho a pecho.

Del éxtasis de los sabios místicos, sólo entre corazones es dado hablar;

Ningún mensajero puede contarla, ni misiva contenerla.⁵³

Mudo estoy de flaqueza en muchos asuntos

Pues contarlos mis palabras no podrían y mi habla fallaría.⁵⁴

¡Oh amigo! Hasta que hayas entrado en el jardín de tales misterios no beberá del vino inmortal de este Valle. Y si hubieras de gustarlo, cerrarás tus ojos a todo lo demás y beberás del vino del contento; te librarás de todo y te atarás a Él, ofrecerás tu vida en Su sendero, abandonando tu alma. Mas no hay otro en esta región al que necesites olvidar: "Dios estaba allí, mas nada había a Su lado".⁵⁵ Pues en este plano

el viajero ve en todo la belleza del Amigo. Aun en el fuego ve el rostro del Bienamado. En la ilusión, contempla el secreto de la realidad y lee en los atributos el enigma de la Esencia. Ha consumido los

velos

con sus suspiros y de una sola mirada ha apartado las mortajas, con ojo avizor contempla la nueva creación y con lúcido corazón comprende las verdades sutiles. Esto está suficientemente confirmado por:

"Y aguda hemos hecho tu vista en este día".⁵⁶ Luego de recorrer los planos del contento más puro, el caminante llega al

VALLE DEL ASOMBRO

y es lanzado al océano de la grandeza, creciendo su asombro a cada instante. Ora ve la condición de riqueza como la misma pobreza y la esencia de la libertad como impotencia cabal. Ora queda atónito ante

la belleza del Todo Glorioso. Y nuevamente se siente cansado de su propia vida. ¡Cuántos árboles arrancó

el torbellino de admiración, cuánta alma dejó exhausta! Porque en este Valle el viajero se ve envuelto en

la confusión, aunque a los ojos de aquel que alcanzó, tales maravillas sean apreciadas y bienamadas. A cada momento contempla un mundo maravilloso, una nueva creación y va de asombro en asombro y queda anonadado ante las obras del Señor de la Unidad.

Por cierto, ¡oh hermano!, si ponderamos cada cosa seremos testigos de infinitas sabidurías perfectas y aprenderemos una infinidad de verdades nuevas y maravillosas. Uno de los fenómenos creados en el sueño. Mira, ¡cuántos secretos hay depositados en él, cuántas sabidurías atesora, cuántos mundos encierra! Observa, como estando dormido en una habitación, y estando sus puertas cerradas, de pronto te

encuentras en una ciudad lejana, están en ella sin mover los pies ni cansar tu cuerpo; ves sin usar tus ojos,

escuchas sin aguzar los oídos y, sin lengua, hablas. Y, quizás, cuando hayan pasado diez años, presenciarás, en el mundo exterior lo mismo que soñaste esta noche.

Ahora bien, son muchas las sabidurías a ponderar en el sueño, cuya verdadera naturaleza nadie sino la gente de este Valle puede comprender. Primero, ¿cómo es este mundo donde sin ojo, sin oído, sin mano y

sin lengua, no obstante un hombre se sirve de todos ellos? Considera la diferencia entre estos dos mundos

y los misterios que encierran, para que puedas alcanzar las confirmaciones divinas y los descubrimientos

celestiales, y penetrar en las regiones de la santidad.

Dios, el Eminente, ha puesto estos signos en los hombres con el fin de que los filósofos no puedan negar

los misterios de la vida del más allá ni rebajar lo que les ha sido prometido. Pues algunos se aferran a la razón y niegan lo que ésta no puede comprender y, sin embargo, las mentes débiles no pueden jamás aprehender los asuntos a que nos hemos referido. Sólo la Suprema, la Divina Inteligencia pueden comprendernos:

¿Cómo puede la débil razón abarcar el Qur'án,
o la araña atrapar al fénix en su tela?⁵⁷

Todos estos estados han de ser experimentados en el Valle del Asombro y, a cada instante, sin fatigarse,

el caminante busca más. Así, el Señor de los Primeros y Últimos⁵⁸, al exponer los grados de la contemplación dijo, admirado: "¡Oh Señor! ¡Aumenta mi asombro en Ti!" asimismo, reflexiona sobre la perfección de la creación del hombre, en el cual están replegados y ocultos todos estos planos y condiciones.

¿Te consideras sólo una débil forma,
cuando dentro de ti está plegado el universo?⁵⁹

Por consiguiente, debemos esforzarnos por destruir la condición animal hasta que el significado de lo humano haya salido a la luz.

Es así que también, Luqmán, que había bebido del manantial de la sabiduría y gustado del agua de misericordia, al probarle a su Nathan los planos de resurrección y de muerte, explicó el sueño como evidencia y ejemplo. Lo narramos aquí para que, a través de este Siervo evanescente, pueda perdurar un

recuerdo de aquel joven de la escuela de la Divina Unidad, aquel decano del arte de la instrucción y lo Absoluto. Expresó: "¡Oh hijo!" Si puedes vencer el sueño, también podrás vencer la muerte; y si logras no

despertar después del sueño, también podrás impedir tu resurrección después de la muerte".

¡Oh amigo!, el corazón es la morada de misterios eternos, no la conviertas en hogar de caprichos pasajeros; ni derroches el tesoro de tu preciada vida ocupándolo en este mundo fugaz. Provienes del mundo de la santidad -no ates tu corazón a la tierra; eres morador de la corte de la cercanía- no elijas la patria del polvo.

En suma, la descripción de estos estados, no tiene fin, pero a causa de las injurias infligidas por las gentes

de esta tierra, este Siervo no tiene ánimo para continuar:

El relato está aún inconcluso y yo estoy desanimado.

Te ruego, entonces, me perdone.⁶⁰

Gime la pluma, y la tinta derrama lágrimas, el río⁶¹ del corazón, se sacude con sangre. "Nada puede suceder, salvo aquello que Dios nos ha destinado".⁶² ¡La paz sea con aquél que sigue el Recto Sendero!

Habiendo escalado las cimas del asombro, el caminante entra en el

VALLE DE LA VERDADERA POBREZA Y LA NADA ABSOLUTA

Esta estación es la muerte del yo y la vida en Dios, el ser pobre en uno mismo y rico en el Deseado. La pobreza a la que aquí se alude significa ser pobre en las cosas del mundo creado y rico en las del mundo

de Dios, pues cuando el amante verdadero y amigo devoto alcanza la presencia del Amado, la radiante belleza del Bienamado y el fuego del corazón del amante encenderán una llamarada y quemarán todos los

velos y envolturas. Más aún, todo lo que él posee, desde el corazón a la piel, arderá en llamas hasta que nada quede salvo el Amigo.

Una vez reveladas las cualidades del Antiguo de los Días,
Entonces, quemó Moisés las cualidades de las cosas terrenales.⁶³

Aquél quien ha alcanzado este estado, está santificado de todo lo que pertenece al mundo. Por lo cual si a

aquellos quienes han llegado al mar de Su presencia se los encuentra desposeídos de todas las cosas limitadas de este mundo perecedero, ya sean éstas riquezas externas u opiniones personales, no importa.

Porque cualquier cosa que posean los seres creados está sujeta a sus propias limitaciones, mas todo lo que

posea el Verdadero está santificado de aquello; esta aserción debe ser profundamente ponderada para que

quede claro su significado. "En verdad, el justo beberá del cáliz preparado en la fuente alcanforada".64 Si

se llegara a conocer la interpretación de "alcanfor", se haría evidente la verdadera intención. Este estado

es aquella pobreza de la cual se dice: "La pobreza es Mi gloria".65 Existen muchos grados y significados

de la pobreza exterior e interior, que no he juzgado pertinente mencionar aquí; los he reservado, por lo tanto, para otra ocasión, dependiendo de lo que Dios pueda desear y el destino deparar.

Éste es el plano en que quedan consumidos en el caminante, los vestigios de todas las cosas (Kull-i-Shay')

y en el horizonte de la eternidad surge de la oscuridad la Faz Divina, y es revelado el significado de "Todo sobre la tierra pasará salvo el rostro de tu Señor..."66

¡Oh amigo Mío! Escucha con alma y corazón los cánticos del espíritu y atesorálos como a tus propios ojos; ya que las sabidurías celestiales, cual nubes primaverales, no lloverán por siempre sobre el suelo de

los corazones de los hombres; y aunque la munificencia del Todo Misericordioso es incesante y perpetua,

a cada tiempo y a cada era le es asignada una porción y reservada una gracia, todo esto en una medida dada. "No hay cosa alguna que no esté depositada en Nosotros, y no la concedemos salvo en una medida

determinada".67 La nube de la merced del Amado sólo riega al jardín del espíritu, y derrama sus gracias

tan sólo en el primavera. Las demás estaciones están privadas de esta poderosa gracia y las tierras áridas

no participan de este favor.

¡Oh hermano! No en todo el mar hay perlas, ni toda rama florece, ni tampoco trinará el ruiseñor sobre todas ellas. Esfuérzate, entonces, para que -antes que el ruiseñor del paraíso místico se retire al jardín de

Dios y vuelvan los rayos del alba celestial al Sol de la Verdad- quizás en este cúmulo de polvo del mundo

mortal, puedes aspirar una fragancia del jardín sempiterno y vivir para siempre a la sombra de las gentes

de esta ciudad. Y cuando hayas llegado a este estado sublime y alcanzado este poderosísimo plano, verás

al Amado y te olvidarás de todo lo demás.

¡Oh hombres de visión! Sin velo brilla el Amado
sobre muro y portal.68

Has abandonado así la gota de vida y has venido al mar de Aquel que confiere Vida. Esta es la meta

que
has querido; si es la voluntad de Dios, la alcanzarás.
En esta ciudad, hasta los velos de luz se rasgan y desaparecen. "Nada vela su belleza salvo la luz, ni
nada
cubre su rostro excepto la revelación".⁶⁹ ¡Es extraño que mientras el Bienamado es visible como el sol,
los incautos aún van tras oropeles y el vil metal. Ciertamente la intensidad de Su revelación Lo ha
cubierto y la plenitud de Su resplandor Lo ha ocultado.
Resplandeciente como el sol Él ha brillado,
pero ¡ay! a la ciudad de los ciegos ha llegado.⁷⁰

En este Valle el caminante deja tras de sí las etapas de la "unidad del Ser y de la Manifestación"⁷¹ y
alcanza una unidad que está santificada por encima de esos dos estadios. Sólo el éxtasis puede abarcar
este tema. Ni palabras ni argumentos. Y quienquiera haya pasado esta etapa del viaje o aspirado un
hálito

de este tierra-jardín, sabe de lo que hablamos.

En todos estos viajes el caminante no ha de desviarse ni un ápice de la "Ley", pues éste es ciertamente
el

secreto del "Sendero" y el fruto del Árbol de la "Verdad"; y en todas estas etapas debe tomarse del
manto

de la obediencia a los mandamientos y asir el cordón del huir de todo lo prohibido, para que pueda ser
nutrido por la copa de la Ley e informado de los misterios de la Verdad.⁷²

Si de las expresiones de este Siervo alguno no fuera comprendida o llevase a la perturbación, ha de
volverse sobre ella nuevamente, para que no persista duda alguna, y para que el significado sea tan
claro

como el Rostro del Amado, brillando desde la "Gloriosa Posición".⁷³

Estos viajes no tiene un fin visible en el mundo del tiempo. Si desciende sobre él la confirmación
invisible y es asistido por el Guardián de la Causa, el caminante desprendido puede atravesar estas siete
etapas con siete pasos, más aún, en siete alientos, hasta de un solo soplo, si Dios así lo quiere y lo
desea.

Pues "Su Gracia está con Su siervo como a Él le place".⁷⁴

Aquellos que se remontan hacia el cielo de la singularidad y alcanzar el mar de lo Absoluto, consideran
esta ciudad -estación de la vida en Dios- como el estado más avanzado de los conocedores místicos, y
la

patria más lejana de los amantes. Pero para este Evanesciente del océano místico, esta posición es el
primer portal de la ciudadela del amor; y el corazón está dotado de cuatro estados los cuales serían
descritos si se encontrara tan sólo un alma afín.

Cuando la pluma se disponía a describir esta posición
se hizo pedazos y la hoja se rasgó.⁷⁵

¡Salám!⁷⁶

¡Oh amigo mío! Más de un sabueso persigue a esta gacela del desierto de la unicidad; muchas son las
zarpas que desgarran a este zorzal del jardín eterno. Cuervos despiadados acechan a este ave del
firmamento de Dios, y el cazador de la envidia ronda a este ciervo del prado del amor.

¡Oh Shaykh! Haz de tu esfuerzo un cristal para que acaso pueda proteger a esta llama de los vientos
adversos; esta luz anhela ser encendida en la lámpara del Señor y brillar en la esfera del espíritu. Pues
ciertamente la cabeza alzada por amor a Dios caerá bajo la espada y la vida encendida por el anhelo
será,

de seguro, sacrificada y desbordará la sangre del corazón que recuerde al Amado. Bien se ha dicho:

Libre de amor has de vivir,
pues su paz se llama angustia;
Su comienzo es dolor,
muerte su final.⁷⁷

¡La paz sea con aquél que sigue el Recto Sendero!

Se han considerado los pensamientos que expresaras en cuanto a la interpretación del nombre del pájaro

de esa especie común que, en persa, se llama Gunjishk (gorrión).⁷⁸ Parece estar bien versado en la verdad

mística. Sin embargo, en cada plano, cada letra tiene un significado relacionado con éste. En realidad, el

caminante encuentra un secreto en cada nombre, en cada letra un misterio. En un sentido, estas letras se refieren a la santidad.

Káf o Gáf (K o G) se refieren a Kuffí ("libre"), o sea, "Libérate de lo que deseas tu pasión; entonces, avanza hacia tu Señor".

Nún se refiere a Nazzih ("purificar"), o sea, "Purificate de todo salvo de Él, para que puedas entregar tu vida por Su amor".

Jím es jáníb ("retirarse"), o sea, "Retírate del umbral del verdadero si aún posees atributos terrenales". Shín es Ushkur ("gracias"), o sea, "Da gracias a Tu Señor en Su tierra para que Él pueda bendecirte en Su

cielo; si bien en este mundo de u nicidad, este cielo es lo mismo que Su tierra".

Káf se refiere a Kuffí, o sea, "Quítate las envolturas de las limitaciones, para que puedas llegar a conocer

lo que no has conocido de los estados de Santidad".⁷⁹

Si escucharas las melodías de este Ave mortal⁸⁰, entonces buscarías el cáliz inmortal y rehusarías toda copa perecedera.

¡La paz sea con aquellos quienes caminan por el Recto Sendero!

LOS CUATRO VALLES.

BAHÁ'U'LLÁH.

¡ÉL ES EL FUERTE, EL BIENAMADO!

Oh luz de la verdad, Hisám-i-Dín, el generoso.

El mundo no ha engendrado otro príncipe como Tú!⁸¹

Me pregunto por qué fue tan bruscamente cortado el lazo del amor y roto el firme convenio de amistad.

¿Es porque, Dios no lo permita, alguna vez decreció Mi devoción o falló Mi profundo afecto, que tú así Me has olvidado y borrado de Tus pensamientos?

¿Qué falla Mía ha hecho cesar tus favores?
¿Será que Nosotros somos de baja y tú de alta condición?82

¿O es que una sola flecha te ha corrido del campo de batalla?83 ¿No te han dicho que la fidelidad es un deber para aquellos que siguen la vía mística, guía verdadera hacia la Sagrada Presencia? "En cuanto a aquellos que dicen 'Dios es nuestro Señor' y que marchan derecho hacia Él, los ángeles descenderán sobre ellos..."84

Asimismo dice Él: "Sigue adelante como te ha sido ordenado".85 Ya que es éste el camino obligado para aquellos que viven en la presencia de Dios.

Hago lo que se me ordena, y traigo el mensaje,
ya se que sirva de consejo o provoque ofensa.86

Si bien no he recibido respuesta a Mis cartas y es contrario a la costumbre de los sabios expresar nuevamente Mi parecer, sin embargo, este amor nuevo ha quebrantado todas las viejas reglas y formas.

No nos cuentes la historia de las penas de Laylí ni las e Majnún
Tu amor ha hecho olvidar al mundo los amores de antaño.
Una vez que tu nombre se posó sobre la lengua, los amantes lo tomaron
Haciendo bailar de acá para allá a oyentes y oradores.87

Y de la sabiduría divina y el consejo celestial, dice Rúmí:

Con cada luna, oh mi amado, por tres días enloquezco;
Hoy es el primero de ellos. Por eso me ves feliz.

Hemos sabido que has viajado a Tabríg y Tiflis para difundir conocimientos, o que algún otro noble propósito te ha llevado a Sanandaj88.89

¡Oh Mi eminent amio! Aquellos que progresan en el camino místico son de cuatro clases. Los describiré brevemente para que queden claros los grados y cualidades de cada clase.

EL PRIMER VALLE

Si los viajeros van en pos de Aquél que es el objeto de sus intenciones (MaqDúd), esta etapa pertenece al

yo, pero al yo que es "El Yo de Dios alzado con leyes dentro de Él".90

En este plano, el yo no es rechazado sino que es amado, es agradable y no se le debe rehuir. A pesar de que al principio este plano es el reino del conflicto, al fin se accede al trono del esplendor. Como ha sido

dicho: "¡Oh Abraham de este día! ¡Oh Abraham, Amigo del Espíritu! Mata a estas cuatro aves de presa91, para que, después de la muerte, el enigma de la vida pueda ser descifrado.

Este es el plano del alma que es agradable a Dios. Refiérete al verso:

"¡Oh tú, alma, que estás bien segura,
Retorna a tu Señor, agradada y agradable a Él!"92

y que finaliza:

"Únete a Mis siervos,
y entrarás en Mi paraíso".⁹³

En esta etapa hay muchos signos e innumerables pruebas. Por ello se dice: "De aquí en adelante les mostraremos Nuestros signos en las regiones de la tierra, y en ellos mismos, hasta que la verdad se les haga manifiesta"⁹⁴, y que no hay Dios sino Él.

Uno debe, entonces, leer el libro de su propio yo antes que un tratado sobre retórica. Por lo cual Él ha dicho: "Lee tu Libro: En este día no hace falta nadie más que tu para hacer la cuenta en tu contra".⁹⁵ hay una historia de un conocedor místico, que salió de viaje con un gramático amigo. Llegaron a la orilla

del Mar del Esplendor. El conocedor enseguida se arrojó a las olas, pero el gramático permaneció perdido

en sus razonamientos que eran como palabras escritas en el agua. El conocedor le gritó: "¿Por qué no me

sigues?" A lo que el gramático respondió: "¡Oh Hermano! No me atrevo a avanzar. Debo volver".

Entonces exclamó el conocedor: "Olvida lo que has leído en los libros de Síbavayah y Qawlavayh, de Ibn-i-Æájib e Ibn-i-Málik⁹⁶, y cruza el agua".

Aquí no hace falta la retórica, sino la muerte del yo;
Nada sea, entonces, y anda sobre las olas.⁹⁷

Asimismo está escrito: "Y no seáis de aquellos que olvidan a Dios, y a quienes Él ha hecho olvidarse de sí mismos. Estos son los perversos".⁹⁸

EL SEGUNDO VALLE

Si la meta del caminante fuera la morada del Loable (Ma¥múd)⁹⁹, ésta es la etapa de la razón primordial

conocida como el Profeta y el Más Grande Pilar.¹⁰⁰

Aquí la razón significa la mente divina, universal, cuya soberanía ilumina todas las cosas creadas, ni se refiere a todo cerebro débil; pues es como lo ha escrito el sabio Saná'í:

¿Cómo puede la razón abarcar el Qur'án,
O la araña atrapar al fénix en su tela?
¿Querrías que la mente no te engañe?
¡Enséñale la ciencia del amor de Dios!

En este plano el viajero se encuentra con más de una prueba y más de un revés. Tanto se ve elevado al cielo como arrojado a las profundidades. Como ha sido dicho: "Ora Tú me acercas a la cumbre de la gloria, ora me arrojas al abismo más profundo". El misterio atesorado en este plano queda revelado en el

siguiente versos de la Súra de LA CAVERNA.¹⁰¹

"Habrás visto que mientras ellos permanecían en una cámara de la cueva, el sol, al salir, pasaba a la derecha de su caverna y, al ponerse, los dejaba a la izquierda. Este es uno de los signos de Dios. Guiado,

en verdad, es Aquél a quien Dios guía; pero para aquél a quien Dios extravía, de ninguna manera hallarás un amigo que lo guíe".

Si un hombre pudiera saber lo que encierra ese solo versículo, le bastaría. Por lo cual, en alabanza a tales hombres, Él ha dicho: "Hombres a quienes ni los negocios ni el comercio distraen del recuerdo de Dios..."¹⁰²

Esta etapa confiere la medida de la verdadera sabiduría y libra al hombre de pruebas. En este reino, la búsqueda de conocimiento es irrelevante, puesto que, en lo que concierne a la guía de los que atraviesan

este plano Él ha dicho: "Teme a Dios, y Dios te instruirá"¹⁰³ y nuevamente: "El conocimiento es una luz

que Dios vierte sobre el corazón de aquél a quien a Él le place".¹⁰⁴ Por lo cual, un hombre debiera preparar su corazón para que sea digno del descenso de la gracia celestial, para que el generoso Escanciador pueda darle de beber del vino generoso de la vasija de misericordia". ¡Dejad que los afanosos

trabajen con ahínco por algo semejante!"¹⁰⁵

Y ahora digo yo: "Verdaderamente de Dios venimos y a Él retornaremos".¹⁰⁶

EL TERCER VALLE

Si los buscadores amantes desean vivir en el recinto de Aquél que Atrae (Majdhúb)¹⁰⁷, no hay alma que pueda habitar sobre este Trono Real salvo la belleza del amor. Este reino no puede describirse con palabras.

El amor desdeña este mundo y aquel mundo también,
En él hay setenta y dos locuras.

El juglar del amor canta esta balada:
La servidumbre esclaviza, la dignidad real traiciona.¹⁰⁸

Este plano requiere del afecto puro y del agua cristalina de la camaradería. Al hablar sobre sus compañeros de la Caverna, Él ha dicho: "No hablan hasta que él haya hablado; y obras según Sus órdenes".¹⁰⁹

En este plano, no son suficiente ni el reino de la razón ni la autoridad del yo. De allí que uno de los Profetas de Dios ha preguntado: "¡Oh mi Señor! ¿Cómo llegar hasta Tí?" y llegó la respuesta: "Deja atrás

tu yo y entonces acércate a Mí".

Esta es la gente para quien el lugar más humilde y el trono de gloria son la misma cosa y para la que la pérgola de la belleza no difiere del campo en que se libra una batalla por la causa de su Bienamado. Los que habitan en este plano no pronuncian palabra, sino que galopan en sus corceles. No ven sino la realidad interior de su Bienamado. Para ellos las palabras con sentido carecen de significado y aquellas sin sentido están cargadas de significación. No distinguen un miembro de otro ni una parte de otra. Para ellos la ilusión es el río verdadero; el irse es retornar. Por lo cual se ha dicho:

Llegó a la cueva del ermitaño la historia de Tu belleza.

Enloquecido, buscó la Taberna donde compran y venden vino.
El amor Ti, ha derribado el fuerte de la paciencia,
El dolor de Ti, también ha cerrado firmemente el portal de la esperanza.110

En este reino, de nada sirve la instrucción.

El maestro del amante es la belleza del Amado,
Su rostro, lección y único texto.
Es su deber el aprender sobre el asombro y el amor vehemente,
Sin fijarse en eruditos capítulos y obtusos temas.
La cadena que los ata es Su cabello almizclado,
Para ellos el Esquema Cílico111, para Él, sólo un peldaño.112
A continuación una súplica a Dios, el Eminente, el Glorificado:

¡Oh Señor! ¡Oh Tú cuya generosidad concede deseos!
Estoy de pie frente a Ti, olvidándolo todo salvo a Ti.
Haz que la partícula de conocimiento que hay en mi espíritu
Huya del deseo y de la prosaica arcilla;
Haz que Tu antiguo don, esa gota de sabiduría,
se hunda en Tu poderoso océano.113

Por eso digo: No hay fuerza o poder salvo en Dios, el Protector, el que Subsiste por Sí Mismo.114

EL CUARTO VALLE

Si los conocedores místicos fueran de aquellos que han alcanzado la belleza del Amado (Ma¥búb), este estado es la cumbre de la conciencia y el secreto de la guía divina. Este es el centro del misterio: "Él hace
Su voluntad y ordena lo que Le place".115
Si todos los habitantes del cielo y de la tierra descifraran esta brillante alusión, este oscuro enigma, hasta
el Día en que suene la Trompeta, aún así no podrían comprender ni una sola de sus letras, pues ésta es
la
posición del derecho inmutable de Dios, de Su misterio predeterminado.
Por ello, cuando los buscadores preguntaban sobre esto, Él dio una respuesta: "Este es un mar
insondable
al que nadie comprenderá jamás".116 Y nuevamente preguntaron, y Él respondió: "Es la más oscura de
las noches, en la que nadie hallará su camino".
Quienquiera conozca este secreto seguramente lo ocultará, y si revelara aun la pista más vaga, sería
clavado en la cruz. Sin embargo, por el Dios Viviente, si hubiera un buscador sincero, yo se lo
revelaría;
porque ellos han dicho: "El amor es una luz que no brilla nunca en un corazón poseído por el miedo".
Verdaderamente, el caminante que se dirige hacia Dios, hacia el Pilar Carmesí en el blando sendero
nevado, jamás alcanzará su meta celestial a menos que abandone todo lo que posee: "Y si no le teme a
Dios, Dios hará que le teme a todas las cosas; mientras que todas las cosas le temen a él quien teme a
Dios".117

Habla en la lengua persa, aunque el árabe te agrade más;

El amante tiene más de una lengua a su disposición.118

Cuán dulce es esta copla que revela tal verdad:

Ved a nuestros corazones abrirse como valvas, cuando
Él hace que lluevan perlas de gracia
y nuestra vidas son blando dispuesto, cuando Él
arroja sus flechas de agonía.

Y si no fuera contrario a la Ley del Libro, yo legaría una parte de Mis posesiones a aquél que Me diera muerte, y lo nombraría Mi heredero; es más, le otorgaría su porción, le demostraría mi agradecimiento, buscaría solazar Mis ojos con el toque de su mano. Pero ¿qué puedo hacer? No tengo ni posesiones ni poder, y eso es lo que Dios ha ordenado.119

en este momento, creo percibir la fragancia de Su vestidura120 fluyendo del Egipto de Bahá121; verdaderamente, Él parece estar cerca, aunque los hombre Lo crean lejano.122 Mi alma huele el perfume

del Amado; Mi sentido está colmado de la fragancia de Mi querido Compañero.

Cumple con el deber de largos años de amor
y cuenta el cuento de felices días pasados,
Para que la tierra y el cielo puedan hoy reír,
y se alegren la mente, la vista y el corazón.123

Este es el reino de la plena conciencia, de las más completa humildad. Ni siquiera el amor es el camino hacia esta región y el anhelo no tiene cabida aquí; por eso se dice: "El amor es un velo entre el amado y el amante". Aquí el amor se convierte en un obstáculo y en una barrera, y todo salvo Él no es sino un velo.

El sabio Saná'í ha escrito:

Jamás llegará el corazón codicioso al ladrón de corazones,
Jamás el alma amortajada llegará a unirse con la belleza de la rosa.

Pues éste es el reino del Dominio Absoluto y está libre de todos los atributos de la tierra.

Con absoluta alegría los eminentes moradores de esta mansión ejercen autoridad divina en la corte del embeleso y ostentan un cetro real. Emiten sus órdenes y distribuyen dones de acuerdo al mérito de cada hombre. Aquellos que beben de esta copa y habitan las elevadas ramas de esplendor que cubren el Trono

del Antiguo de los Días, y se sientan en el Paraíso del Poder dentro del Excelso Pabellón: "Nada sabrán ni del sol ni del frío penetrante".124

Allí dentro, los cielos altísimos no tienen conflicto alguno con la humilde tierra, ni buscan superarla, pues

éste es el reino de la misericordia, no de la distinción. Si bien a cada momento estas almas cumplen una nueva función, sin embargo su condición es siempre la misma. Por lo cual de este reino se ha escrito: "Ninguna labor Le impide hacer otra"125 Y de otro estado se dice: "Cada día Lo reclama alguna nueva tarea".126 Este es el alimento cuyo sabor no cambia, cuyo dolor no se altera. Si tú comes de él, en verdad

recitará este versículo: "Vuelvo mi rostro hacia Él, Quien ha creado los Cielos y la Tierra... No soy de aquellos que agregan dioses a su Dios".127 "Y así le mostramos a Abraham el Reino de los Cielos y de

la

Tierra, para que fuera de los convencidos".128 Pon entonces la mano sobre tu pecho, luego extiéndela con fuerza y mira, la verás dar luz al mundo entero".129

¡Qué cristalina esta agua fresca que trae el Escanciador! ¡Qué brillante este vino puro en manos del Amado! ¡Cuán delicado este sorbo de la Copa Celestial! Que les siente bien a aquellos que de ella beben

y gustan de su dulzura y alcanzan su conocimiento.

No es apropiado que os diga más,
Pues el lecho de un arroyo no puede contener el mar.130

Pues el misterio de estas palabras está oculto dentro de la fuente inagotable de la Gran Infalibilidad131 y

depositado con los tesoros de poder. Está santificado por sobre las joyas de la explicación, más allá de todo lo que pueda relatar la más sutil de las lenguas.

Aquí el asombro es muypreciado y la más completa pobreza es esencial. Por lo cual se ha dicho: "La pobreza es Mi orgullo".132 Y nuevamente: "Bajo la cúpula de gloria de Dios tiene un pueblo al cual Él oculta bajo la vestidura de la más radiante pobreza".133 Respecto de este reino, hay más de una tradición

y más de un verso de relevancia amplia o especial, mas dos de ellos serán suficientes para iluminar la mente y el corazón de los hombres.

Esta es Su primera declaración: "¡Oh Mi Siervo! Obedéceme y haré que sean como Yo mismo. Digo 'Sea'

y es, y tú dirás 'Sea' y 'será'!"

La segunda dice: "¡Oh Hijo de Adán! No busques la compañía de nadie hasta que me hayas encontrado, y cuando Me añores Me encontrarás cerca de tí".

Sean cuales fueran las elevadas pruebas y maravillosas alusiones aquí contadas, no se refieren sino a una única Letra, a un único Punto. "Tal es el camino de Dios... y ningún cambio podrás hallar en el camino de

Dios".134

Hace ya algún tiempo, comencé esta epístola pensando en ti y puesto que tu carta aún no me había llegado, mis primeras palabras fueron de reproche. Ahora, tu nueva misiva ha disipado ese sentimiento y

Me ha impulsado a escribirte. Hablar de Mi amor por su Eminencia es innecesario. "¡Dios es suficiente testigo!"135 Por su Eminencia Shaykh Mu¥ammad, ¡Qué Dios el Exaltado lo bendiga! Me limitaré a los

dos versos siguiente los cuales solicito le sean entregados:

Busco tu cercanía, más cara que el dulce Cielo;

Veo tu rostro, más bello que las enramadas del Paraíso.136

Cuando confié este mensaje de amor a Mi pluma, rehuyó la carga y se desvaneció. Al volver en sí, habló

y dijo: "¡La Gloria sea Contigo! Penitente, me vuelvo hacia Ti y soy el primero de los que creen".137 ¡Alabado sea Dios, el Señor de los mundos!

Contemos, otro día,

Este dolor y pena de la despedida;

Escribamos, otro día,
Los secretos del amor, mejor sería.
Deja la sangre y el ruido y todo eso,
Y no hables más sobre Shams-i-Tabríz.¹³⁸

La paz sea contigo y con aquellos que te rodean y alcanzan tu presencia.
Lo que había escrito antes fue comido por las moscas, tan dulce era la tinta. Como dice Sa'dí: "Me abstendré de seguir escribiendo, pues mis dulces palabras han atraído a las moscas".
Y ahora ya la mano no puede escribir más y ruega que esto sea suficiente. Por lo cual digo: "Lejos está la gloria de tu Señor, el Señor de toda grandeza, de aquello que Le atribuyen".¹³⁹

Notas:

1 La Manifestación.

2 Mu¥ammad, A¥mad y Ma¥múd, son nombres y títulos del Profeta, derivados del verbo "alabar", exaltar".

3 Qur'án 17:110.

4 Sermón de 'Alí, yerno y sucesor de Mu¥ammad.

5 Qur'án 2:282.

6 Qur'án 16:71.

7 Idem.

8 El Santuario de la Meca. Aquí significa "meta".

9 Qur'án 29:69: "Y quienquiera se esforzase por Nos, lo guiarímos por nuestros caminos".

10 Ver supra cita 1 pág. 10.

11 Majnún significa, literalmente, "demente". Es el título del famoso amante de la poesía tradicional persa y árabe cuya amante era Laylí, hija de un príncipe árabe. Simbolizan el verdadero amor humano a lo divino. La historia es el tema de muchos poemas románticos persas, particularmente el de Nizámí escrito en 118-1189 A.C.

12 Proverbio árabe.

13 Se refiere a la historia de José, tanto en el Antiguo Testamento como en el Qur'án.

14 Farídu'd-Dín 'Aár (aprox. 1150-1230 A.C.), el gran poeta persa sufí.

15 Poema místico persa.

16 Idem.

17 Qur'án 50:29.

18 Jalálu'd-Dín Rúmí (1207-1273 A.C.), llamado también Mawláná (Maestro). Es el más grande de los poetas sufíes y fundador del Mawlaví, la orden de los derviches "danzantes".

19 De una oda de Bahá'u'lláh.

20 Poema místico persa.

21 Qur'án 67:3.

22 Qur'án 41:53.

23 Idem.

24 Qur'án 57:3.

25 Dicho atribuido a 'Alí.

26 Shaykh Abú Ismá'il 'Abdu'lláh de Æirát (1006-1088 A.C.), líder sufí y descendiente de Abú Ayyúb, un compañero de Mu¥ammad. Conocido principalmente por sus Munáját (Súplicas) y Rubá'íyyát

(Cuartetas). "AnDár" significa "Ayudantes" o compañeros de Mu¥ammad en Medina.

27 Qur'án 1:5.

28 Rúmí.

29 Una referencia a la jornada y búsqueda mística por la verdad, guiado por "Luces" o sea líderes sufies.

Bahá'u'lláh advierte aquí a los místicos que el advenimiento de la Manifestación Divina en Su Día, no requiere más búsqueda. Dicho atribuido a 'Alí: "Apaga la linterna cuando se levanta el sol" -el sol refiriéndose a la Manifestación de Dios en el Nuevo Día.

30 Rúmí.

31 Qur'án 2:151.

32 Rúmí.

33 Qur'án 4:80.

34 Qur'án 18:37.

35 Ver supra, cita 1 pág. 10.

36 Se refiere a la propia Manifestación de Bahá'u'lláh.

37 Rúmí.

38 Qur'án 16:63.

39 Æadíth, i.e., acción o pronunciamiento tradicionalmente atribuido a Mu¥ammad o alguno de los santos

Imanes.

40 Qur'án 83:28.

41 Dicho atribuido a 'Alí.

42 Ver supra, cita 2 pág. 21.

43 El profeta Mu¥ammad.

44 Idem.

45 Æáfi1/2: Shamsu'd-Dín Mu¥ammad, de Shíráz (aprox. 1320-1390 A.C.), autor de poemas místicos insuperables, escritos en el estilo Ghazaliyyat.

46 Ver supra, cita 2 pág. 21.

47 Rúmí.

48 Qur'án 57:3.

49 Rúmí.

50 Se refiere a la idea sufí de un plano interior, la cual comparada con la Verdad Revelada no es sino irreal.

51 Rúmí. Alusión a Bahá'u'lláh mismo, quien aún no había declarado Su misión.

52 Qur'án 4:129.

53 Æáfi1/2.

54 Poema árabe.

55 Ver supra, cita 2 pág. 21.

56 Qur'án 50:21.

57 Poema místico persa.

58 El título se refiere a 'Alí, el Sucesor de Mu¥ammad.

59 'Alí.

60 Rúmí.

61 Literalmente "Jay¥ún", un río en Turkestán.

62 Qur'án 9:51.

63 Rúmí.

64 Qur'án 76:5.

65 Mu¥ammad.

66 Qur'án 55:26, 27.

67 Qur'án 15:21.

68 'Aár.

69 Ver supra, cita 2 pág. 21.

70 Rúmí.

71 Panteísmo, doctrina súfi derivada de la fórmula: "Sólo Dios existe; Él está en todas las cosas y todas las cosas están en Él".

72 Esto se refiere a las tres etapas de la vida súfi: 1. Sharí'at o Leyes Religiosas; 2. (r)aríqat o el Sendero

por el cual el místico caminante recorre en busca del ser verdadero; esta etapa incluye también la vida del

anacoreta; 3. Æaqíqat o la Verdad que, para el súfi, es la meta de la jornada llevada a cabo a través de las

etapas precedentes. Bahá'u'lláh enseña aquí que, en oposición a la creencia de ciertos súfis quienes en su investigación de la Verdad se consideran superiores a toda ley, la obediencia a las Leyes de la Religión es esencial.

73 Maqám-i-Ma¥múd. Qur'án 17:81.

74 Qur'án 2:84.

75 Poema místico persa.

76 "Paz". Esta palabra es usada al concluir una tesis.

77 Poema árabe.

78 Las cinco letras que comprenden a esta palabra en persa son: G, N, J, SH, K, esto es, Gáf, Nún, Jím, Shín, Káf.

79 Esta y las precedentes citas son las de las enseñanzas del Islam.

80 Esta es una referencia en el estilo persa tradicional respecto a Bahá'u'lláh.

81 Mathnaví de Rúmí.

82 Sa'dí, MuÐli¥ú'd-Dín de Shíráz (aprox. 1184-1291), afamado autor del Gulistan y otras obras poéticas.

83 Proverbio persa que describe a un hombre que se da por vencido con facilidad. Según está empleado aquí, una de las connotaciones es que Shaykh podría haber considerado comprometida su posición como

líder místico por el hecho de que Bahá'u'lláh le enseñara la nueva verdad.

84 Qur'án 41:30.

85 Qur'án 11:114; 42:14.

86 Sa'dí.

87 Ibid.

88 Senna, capital del Kurdistán persa.

89 Este preámbulo a Los Cuatro Valles está escrito en el más fino estilo epistolar persa. Las reglas de escritura epistolar clásica en persa requieren citas de obras literarias y afirmaciones de amor duradero hacia el destinatario, quien es reprendido por haber olvidado a quien le escribe.

90 Æadíth.

91 El Mathnaví. Allí Rúmí cuenta la historia de cuatro aves maléficas que al ser sacrificadas, se convierten en cuatro aves del bien. La alegoría hace referencia a la victoria de las malas cualidades y a su

reemplazo por otras buenas.

92 Qur'án 89:27-30.

93 Idem.

94 Qur'án 41:53.

95 Qur'án 17:15.

96 Famosos escritores sobre gramática y retórica.

97 El Mathnaví.

98 Qur'án 59:19.

99 Atributo de Dios y uno de los títulos de Muḥammad.

100 Maqám-i-Maḥmúd -Loable Posición- es el rango de los Profetas dotados de constancia.

101 Qur'án 18:16. Es una referencia al estado de fe absoluta. Los compañeros de la Caverna se identifican

con los primeros mártires cristianos.

102 Qur'án 24:37.

103 Qur'án 2:282.

104 Ḥadíth.

105 Qur'án 37:59.

106 Qur'án 2:151.

107 Atributo de Dios que atrae a todas las criaturas hacia Él.

108 El Mathnaví.

109 Qur'án 21:27.

110 Sa'dí.

111 La Teoría Cíclica de 'Abú-Alí Síná (Avicenna, 980-1037) según la expresa en la siguiente redondilla:

"Toda semblanza, toda forma que hoy perece / será celosamente guardada entre los tesoros del Tiempo /

Cuando el mundo gire hacia su lugar primero. / De lo invisible, Él secará su rostro.

112 El Mathnaví.

113 Ibid.

114 Del Qur'án 18:37.

115 Qur'án 2:254; 5:1, etc.

116 Declaración atribuida a 'Alí.

117 Esta es una cita en árabe.

118 El Mathnaví.

119 Esto fue revelado antes de la Declaración de Bahá'u'lláh. Las líneas siguientes se refieren a la inminencia de Su Manifestación.

120 Literalmente, la vestidura de Há, que es la letra "H" y que aquí representa a Bahá.

121 Esta referencia se remite a la historia de José en el Qur'án y en la Biblia,

122 Se refiere a aquellos que no esperaban el advenimiento inminente de Aquél a Quien Dios Hará Manifiesto.

123 El Mathnaví.

124 Qur'án 76:13.

125 Esta cita pertenece a uno de los comentaristas del Qur'án 55:29.

126 Qur'án 55:29.

127 Qur'án 6:79.

128 Qur'án 6:75.

129 Qur'án 7:105, etc., y el Ḥadíth.

130 El Mathnaví.

131 'Idmat-i-Kubrá, el invariable atributo de la Manifestación Divina.

132 Muḥammad.

133 El Ḥadíth.

134 Qur'án 33:62; 48:23.

135 Qur'án 4:164.

136 Sa'dí.

137Qur'án 7:140.

138 Shams-i-Tabríz, el súfi que ejerció poderosa influencia sobre Jalálú'd-Dín Rúmí, distraiendo su atención de la ciencia hacia el misticismo. Una gran parte de la obra de Rúmí fue dedicada a él. Estas líneas pertenecen al Mathnaví.

139 Qur'án 37:180.

LOS SIETE VALLES